
Los desafíos que enfrentan tres comunidades minoritarias en Albania, Grecia y Macedonia

Max Wahlström

Resumen. Este documento intenta hacer un mapa de las realidades a las que se enfrentan las minorías étnicas y lingüísticas en Albania, Grecia y Macedonia concentrándose en tres comunidades minoritarias diferentes, una en cada país. Los tres grupos, objeto de análisis, son los macedonios de la parte albanesa de la región de Prespa, la minoría eslava ortodoxa del norte de Grecia y los musulmanes de la Macedonia sudoriental. El estudio se basa en un estudio sociolingüístico realizado en junio de 2015, en el área comprendida por tres fronteras alrededor de los lagos de Ohrid y Prespa. Entre los 53 informantes entrevistados hay hablantes de albanés, aromún, griego, macedonio, romaní y turco. Un hallazgo clave es que las tres comunidades sufren una falta total o parcial de reconocimiento. Además, se sostiene que el multilingüismo histórico, advertido frecuentemente en el área, es todavía observable, pero limitado solamente a los hablantes de las lenguas minoritarias, contribuyendo a la crisis de legitimación de los nacionalismos mono-étnicos. Se observa además que la transmisión de las lenguas minoritarias es a menudo interrumpida por matrimonios mixtos con un hablante de la lengua mayoritaria y, si bien los informantes no consideran que las actitudes de los hablantes de la mayoría son necesariamente hostiles, a menudo expresan su deseo de que las lenguas minoritarias tengan un papel más destacado en la educación.

Palabras clave: Macedonia, Grecia, Albania, eslavos, multilingüismo, *sprachbund*, minorías

1. Introducción

La zona tripartita entre Albania, Grecia y Macedonia, en los Balcanes centrales, se ha caracterizado históricamente por un multilingüismo mutuo y generalizado entre los diversos grupos lingüísticos. Este multilingüismo ha dado lugar, por ejemplo, a un fenómeno de contacto lingüístico llamado *sprachbund* balcánico, en el que las lenguas balcánicas se caracterizan por numerosos fenómenos lingüísticos convergentes (ver p. ej. Friedman, 2012: 115-124). Este artículo se centra en una comunidad minoritaria en cada país, presentando las realidades multilingües actuales y buscando identificar y comparar los desafíos que enfrentan los hablantes de lenguas minoritarias en los tres países. El estudio se basa en las entrevistas recogidas durante un trabajo de campo, alrededor de los lagos de Ohrid y Prespa, en junio de 2015 en los tres países.¹

Los Balcanes centrales fueron la última parte del sudeste de Europa dividida por fronteras estatales. Esta división, que tuvo lugar a comienzos del siglo XX, tras la caída final del Imperio otomano, significó que los miembros de las diversas comunidades étnicas, religiosas y lingüísticas de la región se convirtieron en ciudadanos de los nuevos Estados, forjados por un solo grupo étnico que ocupa el estatus de mayoría titular. En el caso de la República de Macedonia, que solo adquirió independencia a principios de los años 90, los macedonios eslavos ocuparon una posición dominante en la República Socialista de Macedonia, un país constituyente de la antigua Yugoslavia.

¹ Los datos obtenidos han sido tomados durante un trabajo de campo realizado por el Helsinki Areal and Language Studies (HALS) a iniciativa de la University of Helsinki. Además de los informantes, me gustaría hacer extensible mi cálido agradecimiento a los otros investigadores que tomaron parte en el trabajo de campo y en la recopilación de datos: Borče Arsov, Dušica Božović, Andrei Călin Dumitrescu, Pavel Falaleev, Paula Hämeen-Anttila, Jani Korhonen, Antti Olavi Laine, Jouko Lindstedt, Maxim Makartsev, Motoki Nomachi, Milica Petruševska, Justyna Pierżyńska, Kukka Pitkänen, Heini Puurunen, Elizabeta Ralpovska, Janne Saarikivi, Ksenia Shagal, Ljudmil Spasov, Johanna Virkkula and Chingduang Yurayong.

Este estudio se concentra en tres comunidades: los macedonios de la región de Prespa en Albania, el grupo impugnado de macedonios o *Doppi* en Grecia y los musulmanes del sur de Macedonia. El denominador común entre estos grupos es que en sus interacciones cotidianas, en contraste con los miembros del grupo mayoritario en el país, los miembros de estas minorías usan habitualmente más de un idioma local. El artículo se organiza de la siguiente manera: en la siguiente sección se presentan los datos. Las tres secciones siguientes están dedicadas a cada una de las comunidades, seguidas de una proposición junto con las observaciones finales.

2. Los datos

Los datos de este estudio consisten principalmente en respuestas a un cuestionario completado, como parte de unas entrevistas semiestructuradas que se llevaron a cabo en junio de 2015 en varias comunidades de la región tri-fronteriza entre Albania, Grecia y Macedonia. La recogida de datos se centró en los hablantes de más de una de las lenguas locales, y los cuestionarios fueron rellenados por el entrevistador, con la excepción de un puñado de cuestionarios que fueron completados por los propios informantes junto con la orientación del entrevistador. Durante las entrevistas, de un total de 129 informantes se completaron 58 cuestionarios. Los análisis de este artículo se basan en 53 cuestionarios completos, quedando cinco cuestionarios fuera del análisis por falta de datos.

Los antecedentes recogidos por los informantes incluyeron la edad, sexo, religión, nacionalidad, historia residencial y lazos familiares. El cuestionario se centró en la elección del idioma en la vida cotidiana de los informantes. También se utilizaron preguntas abiertas para cartografiar las perspectivas y deseos de los informantes sobre el estado de su lengua materna en la sociedad, especialmente en la educación, así como actitudes externas hacia su grupo étnico o lingüístico y las relaciones comunitarias en general. Los cuestionarios se tradujeron al albanés, griego, macedonio y turco, y las entrevistas se llevaron a cabo principalmente en uno de estos idiomas, y en algunas ocasiones, también en inglés. El idioma del cuestionario y el

idioma de la entrevista no fueron necesariamente los mismos, dependiendo de los deseos del entrevistado.

LOS LUGARES EN DONDE SE REALIZARON LAS ENTREVISTAS



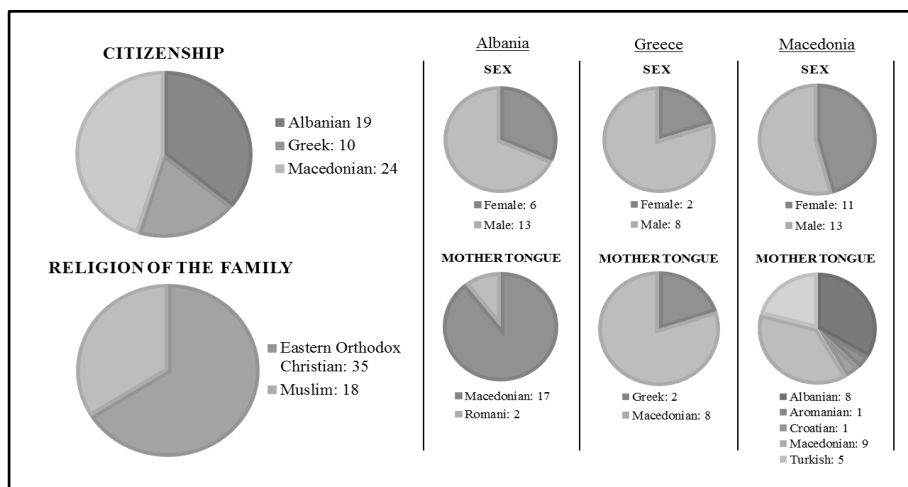
Los informantes fueron muestreados intencionalmente: fueron elegidos a través de contactos preestablecidos por los miembros de nuestro equipo, y los lugares para entrevistas, que no nos eran conocidos, fueron elegidos sobre la base de informes anteriores sobre

hablantes multilingües en el área. También, en más de una ocasión, los informantes nuevos fueron encontrados a través de referencias por informantes previos.

Si bien uno de los objetivos clave del cuestionario era encontrar a hablantes de lenguas minoritarias, se temía que, si a los informantes se les ponían etiquetas *a priori* de minorías, pudiéramos perder a individuos que no se consideraran miembros pertenecientes a una minoría lingüística, pero que todavía podían proporcionar una visión importante de los grupos minoritarios cuyos miembros autoidentificados solo podían contar parte de la historia. Como se ha hipotetizado, el multilingüismo funcionó como un muy buen indicador para llegar a los miembros de esas minorías lingüísticas o hablantes de una lengua minoritaria como lengua heredada. Además, esta definición nos permitió llegar a miembros de minorías cuestionadas o no lingüísticas.

Debido a la naturaleza del muestreo y al número de informantes, divididos en tres países, no se pueden extraer inferencias estadísticas reales. Las variables independientes –lengua materna, religión, autoidentificación étnica, entre otros– producen varias combinaciones únicas sobre los resultados. Es decir, por ejemplo, mientras al declarar el albanés como lengua materna en Macedonia se coincide abrumadoramente con la persona que se identifica como musulmán y albanés, identificarse como hablante nativo de macedonio puede significar también que la persona es musulmana o que se identifica como arumano. Sin embargo, lo que la muestra utilizada en esta investigación nos permite es descubrir potenciales tendencias, y temas recurrentes, y contrastarlos con la literatura académica previa y, en caso de respuestas inesperadas, ver si pueden ser comprendidas contextualizándolas, por ejemplo, mirando los antecedentes del informante.

INFORMACIÓN DE LOS ANTECEDENTES DE LOS INFORMANTES²



3. Los macedonios de la región de Prespa en Albania

La situación oficial actual de las minorías lingüísticas y étnicas en Albania tiene sus raíces en las políticas adoptadas por la Albania socialista. El régimen, caracterizado por la paranoia y el aislamiento con respecto a los países vecinos, reconoció la existencia de minorías étnicas y lingüísticas en el país, sin embargo, solo una parte de las comunidades minoritarias recibió un estatus oficial y así se les

² Si el informante informó de ciudadanía múltiple, la ciudadanía mostrada en la tabla representa la ciudadanía del país de residencia actual. Doce de los informantes dijeron tener una doble ciudadanía, once de los cuales tenían una doble ciudadanía albanesa-macedonia, todos procedentes de la misma comunidad de macedonios, que vivían en la parte albanesa de la región de Prespa. La elección del término lengua materna era práctica: aunque ambigua y a menudo evitada en la literatura lingüística, tiene una interpretación cotidiana bastante uniforme en las traducciones a las lenguas del cuestionario (Alb. *gjuhë amëtare*, Gr. *mitrikí glóssa*, Mac. *majčín jazik*, Tr. *anadil*) como el idioma en la niñez que se aprende en casa y en el que uno es más fluido. Aunque se les dio la oportunidad de explicar sus elecciones, todos los informantes dieron solo una lengua materna. El número de informantes en relación con su año de nacimiento por décadas fue el siguiente: 1930: 1, 1940: 5, 1950: 14, 1960: 11, 1970: 10, 1980: 6, 1990: 5.

concedió, por ejemplo, a su lengua materna. Los macedonios de Albania viven tradicionalmente en asentamientos alrededor de los lagos de Prespa y de la ciudad de Korça, incluyendo otras áreas que bordean la República de Macedonia. Durante la era socialista, los derechos de las minorías se concedieron solo a las comunidades agrarias en y alrededor de la aldea de Pustec, en la orilla del lago Prespa, donde la población local recibió parte de su educación primaria en macedonio. El número de macedonios es objeto de discrepancia: en el último censo de 2011, solo los habitantes del municipio de Pustec tuvieron la opción de identificarse como macedonios, negando esta posibilidad a los residentes de centros tan grandes como la ciudad de Korça.³

Se realizaron trece entrevistas con cuestionario en la aldea de Pustec, con informantes que identificaron el macedonio como su lengua materna y a la macedonia como su identidad étnica. Todos declaraban ser cristianos ortodoxos orientales. Curiosamente, todos los hombres entrevistados, ocho en total, tenían doble ciudadanía albanesa-macedonia, mientras que las cinco mujeres solo tenían la albanesa.⁴ Además, los hombres entrevistados tenían un historial residencial más diverso: algunos de ellos también habían vivido en la República de Macedonia, mientras que las mujeres entrevistadas habían vivido toda su vida solo en ese municipio. Todos los entrevistados habían recibido la enseñanza primaria en lengua macedonia, que para la mayoría de los informantes continuaba exclusivamente en albanés después del cuarto grado. Todos los entrevistados usaban albanés y macedonio en sus interacciones diarias, sin embargo, el uso del albanés se limitaba solo a los encuentros con los albaneses, por ejemplo, en la ciudad de Korça. Solo uno de los entrevistados,

³ Para los detalles sobre los problemas relacionados con el censo, ver Korhonen, Makartsev, Petruševska & Spasov, 2016: 15–16.

⁴ La voluntad de la República de Macedonia de conceder la ciudadanía a los macedonios fuera de sus fronteras se ha relacionado recientemente con acusaciones de fraude electoral: el alcalde del municipio de Pustec, Edmond Temelko, fue detenido brevemente en febrero de 2016 para prestar declaración y posteriormente liberado (Siniša-Jakov Marušić, *Balkan Insight*, 2016). Las acusaciones por traslado de residentes de Pustec y posterior registro como votantes con domicilios en Macedonia, son un gran escándalo político en la República de Macedonia, que implica al partido gobernante, VMRO-DPMNE, por varios delitos.

residente en Korça, informó que usaba de vez en cuando albanés con sus propios hijos, mientras que todos los demás informantes con niños dijeron que usaban exclusivamente macedonio en sus hogares.

La comunidad de Pustec aparece lingüística y étnicamente muy homogénea; varios informantes mencionaron también a un médico albanés que ejerce en Pustec, pero ha aprendido a hablar macedonio. A pesar de haber nacido en el "enclave" de la minoría macedonia, reconocido por el Estado albanés, no todos los informantes eran residentes permanentes de la zona. Los tres informantes de otras partes del sureste de Albania, entrevistados durante su visita a Pustec, lamentaron el hecho de que el macedonio no se enseñara en escuelas fuera de la región y algunos de ellos expresaron también su deseo de que otros servicios, como la atención médica, debería estar disponible en macedonio. Mientras que algunos informantes estaba conformes con el albanés como el idioma usado en la mayoría de las instituciones privadas y públicas en el país, todos coincidieron en la necesidad de tener la lengua macedonia como materia escolar en la educación primaria para los miembros de la minoría macedonia.⁵

Entre los informantes de Albania, también había otras tres personas que se identificaron como macedonios, dos de los cuales habían nacido en Korça. Sin embargo, los padres de estos dos informantes vinieron de la región de Prespa. No es sorprendente que estos informantes, nacidos fuera de la región, expresaran inquietudes y deseos similares a los informantes entrevistados en Pustec. Aunque todos los informantes describieron la relación entre los diferentes grupos étnicos, en sus lugares de residencia, en términos positivos o neutrales, muchos de ellos expresaron su profunda preocupación por el futuro de la minoría macedonia en Albania.⁶ Se mencionaron

⁵ Para más detalles sobre la educación en la región de Prespa, ver Steinke & Ylli, 2007.

⁶ Sin embargo, muchos informantes mencionaron un término peyorativo, *shul*, un exónimo utilizado por los albaneses en referencia a los macedonios de la región de Prespa. En comunicación personal, Maxim Makartsev informó haber encontrado el término en el sur de Albania, con varias etimologías propuestas por los informantes. Por ejemplo, se ha dicho que el término proviene de la expresión albanesa, *shul gardhi* "cerrojo de una puerta de la cerca", que significa alguien mudo y lento en la asimilación, o, que derivaría de un nombre de los eslavos que hablan en las aldeas en la región de Prespa, Shulin (antes conocido como Diellas).

políticas asimilativas e indiferencia hacia los derechos humanos lingüísticos, pero también los matrimonios mixtos entre macedonios y albaneses parecen conducir a la adopción del albanés como lengua familiar. Este efecto de los matrimonios mixtos se reafirma también en los cuestionarios de dos informantes, describiendo el uso de ese idioma en sus familias como extendido (véase también la siguiente sección).

4. Grecia: los *dopii*, ¿macedonios o griegos?

La situación de las minorías étnicas y lingüísticas en Grecia es extremadamente complicada, y se remonta a los cambios radicales en la composición étnica y lingüística del norte de Grecia durante el siglo XX. La población ortodoxa de habla eslava del norte de Grecia fue afectada primero por el intercambio de población entre Grecia y Turquía, una serie de deportaciones masivas finalizadas en 1923 y aceptadas por la entonces comunidad internacional. Los refugiados cristianos ortodoxos y los deportados de Asia Menor se asentaron principalmente en el norte de Grecia. Pero dado que eran un grupo lingüístico y étnicamente heterogéneo, el Estado griego puso en marcha masivas campañas de helenización, dirigidas también a la población eslava (Karakasidou, 1997: 187). Después de la Segunda Guerra Mundial, la guerra civil griega, entre 1946 y 1948, llevó al exilio a una gran proporción de hablantes ortodoxos de origen eslavo. En 1982, a las personas exiliadas durante la guerra se les dio permiso para regresar, pero a los "no griegos de origen", se les negó esta posibilidad, a pesar de su ascendencia en la región, que se remonta al primer milenio (ver Batsiotis, 2001: 146).

La identidad de los hablantes ortodoxos de origen eslavo en el norte de Grecia ha sido a menudo, literalmente, un campo de batalla, que también estuvo en juego durante la disputa sobre la llamada Cuestión de Macedonia, a principios del siglo XX, entre Bulgaria, Grecia y Serbia, todos reclamando a los eslavos de la región. Las demandas búlgaras para la región fueron en gran parte frustradas, mientras que Serbia tomó el control de la parte septentrional de la región macedonia, también conocida como Macedonia de Vardar, y Grecia consiguió la parte del Egeo. Este resultado se reflejó también en la

forma en que los hablantes eslavos se identificaron étnica y lingüísticamente. El etnónimo búlgaro fue utilizado de forma significativa todavía hasta el final del siglo XIX, en una época en que gradualmente esas etiquetas, conectadas a una nación moderna particular, comenzaron a ganar relevancia como significado de auto-identificación en la parte europea del Imperio otomano. Desde principios del siglo XX el término macedonio (*makedonski*) comenzó a aparecer como un endónimo para el idioma, medio siglo antes del establecimiento de la República Socialista de Macedonia y la codificación de la lengua macedonia estándar (Friedman, 2008: 387). Sin embargo, algunos hablantes eslavos abrazaron también la nueva identidad étnica griega dominante, muchos de los cuales, sin duda, debido a los esfuerzos asimilativos esbozados anteriormente.

El Estado griego es todavía reticente a reconocer el hecho de que hay minorías étnicas y lingüísticas dentro de sus fronteras, y cuando lo hace, el reconocimiento se produce a lo largo de las líneas de división religiosa (ver Korhonen et al., 2016: 30-32). Agravada por la disputa del nombre entre el Estado griego y la República de Macedonia, la autoidentificación como macedonio o como hablante de la lengua macedonia sigue siendo problemática en Grecia. Una cuestión importante con respecto al nombre de la población eslava ortodoxa es el hecho de que muchos son de ascendencia eslava, o, incluso dominan los dialectos eslavos locales, no aceptan el sello macedonio, pero se identifican como griegos o *dopii* locales, un término a veces usado para denominar a los hablantes eslavos, a menudo como una subcategoría de la condición de griego. En su minucioso trabajo, Jane K. Cowan (2001) explora la cuestión de la identidad de los hablantes eslavos de Grecia, criticando las ambiciones de algunos activistas, que ella considera, intentan imponer la identidad macedonia también a aquellos que no están dispuestos a aceptarla. Sin embargo, Cowan concluye que la única posición defendible es apoyar las demandas para el reconocimiento de una minoría macedonia (Cowan, 2001: 171).⁷

⁷ Cowan (2001: 166) también reconoce que el lenguaje estándar macedonio es el mejor candidato para una norma escrita, si no desea referirse solo a la expresión oral. Sin embargo, lo que resulta más extraño es la considerable sensibilidad de Cowan con respecto a las preocupaciones, expresadas típicamente por las

En un cuestionario realizado en junio de 2015, se entrevistó a diez ciudadanos griegos, todos ellos son hablantes eslavos en su familia y con conocimientos de lenguas eslavas. Las entrevistas se realizaron en Kastoria y Florina, con la excepción de una entrevista, realizada en Bitola (Macedonia), durante la visita de un informante. En comparación con la comunidad de Prespan de los macedonios, el uso de la lengua minoritaria es mucho más limitado. En Grecia, no hay educación ni servicios públicos disponibles en las lenguas minoritarias. Además, de los nueve informantes con niños que vivían en Grecia, en su mayoría todos hablaban, o en algunos casos, griego entre ellos exclusivamente.

También se puede observar un descenso generacional en el uso de la lengua minoritaria: de los padres de los informantes, ocho utilizaban únicamente eslavo entre sí, mientras que los padres de sólo cinco de los informantes lo hablaban exclusivamente con ellos durante su infancia. Un hablante que se considera griego dice que ni siquiera desea que sus hijos aprendan el idioma, pero todos los demás tienen una actitud positiva hacia la enseñanza a los niños del idioma, algunos expresando su deseo de que se convierta en parte del currículo escolar. También en Grecia, los matrimonios mixtos parecen contribuir al monolingüismo: tres de los informantes tenían esposas que solo hablaban griego, y estos informantes utilizaban exclusivamente el griego también con sus hijos. Resultados similares se observan entre los hablantes del arumano en Grecia: los matrimonios mixtos entre hablantes de lenguas minoritarias y mayoritarias son un factor que contribuye al monolingüismo de la mayoría dentro de la familia, aunque no es siempre el caso (Dumitrescu, 2016: 112-113).

De los informantes que eran ciudadanos de Grecia, ocho se declararon como macedonios, mientras que dos de ellos se identificaron como griegos. Es de destacar que los informantes

autoridades griegas. Después de explicar la tortura física que se utilizó durante el período de entreguerras contra los que fueron sorprendidos hablando eslavo, y reconociendo que la identificación como hablante macedonio aún conlleva riesgos significativos, expresa sus preocupaciones de que el reconocimiento oficial de la minoría de habla macedonia pueda conducir a la imposición por la fuerza de una identidad que las personas no quieren. Que yo sepa, no hay informes de tales intentos.

identificados como griegos tenían menos contacto con su lengua ancestral: se limitaban sobre todo a la comunicación con sus padres, que, según los informantes, en ambos casos hablaban griego y no eslavo como lengua materna. Cowan (2001: 168) advierte a los investigadores de lo que llama *florinocentrismo*, es decir, una ilusión de que la identidad macedonia es más común en Grecia de lo que realmente es, sobre la base de observaciones sobre Florina y sus alrededores. Mientras que Cowan tal vez justificadamente, vincula esto con el activismo macedonio, más fuerte en el área, solo un informante mencionó haber hecho la elección de usar más el idioma macedonio; y esto fue alentado por el inicio del activismo cultural a mediados de los años 80. Para los otros informantes macedonios, nacidos entre 1937 y 1969, esto significa meramente que, aunque el uso del macedonio ha disminuido dentro de la familia, ha sido compensado por el acceso a medios de comunicación macedonios y actividades culturales locales.

Todos los informantes estaban profundamente integrados en la sociedad griega y eran completamente bilingües, o, en varios casos, informaron que el griego era el idioma preferido en muchas situaciones. Además, afirmaron, de manera abrumadora, que mantenían buenas relaciones con los otros grupos étnicos, pero deploraban la oposición de la sociedad a su lengua minoritaria y, en consecuencia, una total falta de apoyo para enseñar a sus hijos el idioma, por ejemplo, a través del sistema educativo. Tres de los informantes, identificándose como macedonios y hablantes de la lengua macedonia, dijeron explícitamente que no sabían el alfabeto cirílico y no podían leer o escribir el lenguaje estándar macedonio, sin embargo, los ocho informantes, que se identificaban como macedonios, informaron que seguían la televisión y las emisiones de radio en macedonio.

Es evidente que el activismo cultural ha contribuido a la aceptación de la identidad macedonia por los hablantes eslavos en Grecia. Sin embargo, sobre la base del lugar predominante que ocupa la lengua y la cultura griegas en la vida de los informantes que se identifican como macedonios, se podría preguntar si la identidad macedonia se siente realmente como una identidad nacional separada o simplemente como una continuación de la culturalmente derivada de identificarse como parte de los *doppi*, pero al mismo tiempo como

griegos. Desde el punto de vista de la lengua, se podría decir que hubo un cierto no retorno desde hace varias décadas: muchas personas con algún conocimiento de eslavo podrían ser caracterizadas como hablantes (para la definición del término, véase Polinsky y Kagan, 2007) en lugar de bilingües. Sin embargo, esto no quiere decir que las medidas de promoción de la alfabetización y la cultura en Macedonia sean menos necesarias o que la búsqueda del reconocimiento de la minoría de habla macedonia sea menos justificada. Por el contrario, el abandono de una narrativa falsa de una Grecia del norte étnica y lingüísticamente homogénea, sería también considerado como un acto de reconciliación respecto a la República de Macedonia. herederos

5. Los musulmanes del sudoeste de Macedonia

Como una parte del estudio de campo, 18 musulmanes, la mitad de ellos mujeres, mitad hombres, fueron entrevistados en dos áreas en la República de Macedonia, Struga y Resen, todos con el denominador común de hablar más de una lengua local. Los informantes se identificaron como albanés, egipcio, turco, romaní, *torbeš*/macedonio musulmán o una mezcla de los mismos. Así, el cuestionario logró llegar a todos los grupos musulmanes tradicionales del país, dejando fuera solo a un grupo de musulmanes megleno-rumanos en la provincia de Gevgelija. El foco en esta sección está sobre las comunidades musulmanas en el sudoeste de Macedonia, especialmente en la región de Prespa, Resen como su centro y el grupo de los musulmanes macedonios o *torbeši*. Busco ilustrar el uso cotidiano de la lengua y sus opiniones y deseos y el estatus de las minorías en Macedonia.

En Macedonia, la posición de la mayoría étnica es sostenida por los macedonios ortodoxos del este que hablan eslavo. Mientras que en Albania y Grecia las minorías étnicas y lingüísticas son bastante invisibles y carecen de reconocimiento o su número es menospreciado por el Estado, en Macedonia, varias minorías son reconocidas por la Constitución, otorgándoles, por ejemplo, algunos derechos lingüísticos. El último censo, realizado en 2002, estableció que una cuarta parte de la población era albanesa, predominantemente

musulmana (Korhonen, 2016: 32-33). Sin embargo, la proporción de musulmanes en Macedonia es un tercio de la población total según el censo, lo que significa que hay más de 100.000 musulmanes albaneses en la República de Macedonia. El estatus constitucional de las minorías macedonias solo se alcanzó después de que las tensiones entre la mayoría macedonia y la minoría albanesa hubieran culminado en un conflicto armado en la parte noroccidental del país en 2001. El conflicto terminó con la firma del Acuerdo de Ohrid, cuya implementación incluyó cambios significativos en la legislación relativa al estatus de las minorías (Petrushevska 2014).

Tres de los informantes declararon el macedonio como su lengua materna, sin embargo, todos los informantes hablaban con fluidez macedonio y habían asistido a la enseñanza del macedonio, ya sea macedonio como lengua de instrucción o macedonio como segunda lengua. Históricamente, el multilingüismo en Macedonia y más generalmente en los Balcanes ha sido descrito, por ejemplo, como intenso, íntimo y sostenido (Friedman y Joseph, 2014: 16). Además, especialmente en el contexto del fenómeno de contacto de los Balcanes, el *sprachbund* de los Balcanes, se ha propuesto que existía una escala de prestigio, donde una lengua es considerada menos prestigiosa, principalmente debido a la posición social ocupada por sus hablantes. Por lo tanto, una lengua más baja en esa escala significaría que sus hablantes saben más idiomas que aquellos que hablan un idioma más alto en la escala (Lindstedt, 2000: 242-243). Esa escala también se puede proponer en el caso de Macedonia, donde el macedonio como lengua mayoritaria ocuparía el estatus más alto, seguido por el albanés co-oficial. Las posiciones más bajas serían ocupadas por otras lenguas minoritarias; los romaníes se encontrarían en la posición más baja debido al estigma social general asociado al grupo étnico.

La escala de prestigio parece coincidir con las observaciones expuestas en el material obtenido, aunque la muestra es discutiblemente demasiado pequeña para hacer conclusiones. Se entrevistó a un hablante musulmán de origen romaní y el entrevistado informó que en sus interacciones diarias se utilizaban albanés, macedonio, romaní y turco, el mayor número de idiomas locales entre un total de 53 entrevistados. Cuatro de los seis informantes con antecedentes familiares, total o parcialmente turcos, utilizaban,

además del turco, tanto el albanés como el macedonio a diario, pero también cuatro de cada ocho informantes con antecedentes albaneses o mixtos musulmanes de Albania y Macedonia también informaron de la utilización del turco además de albanés y del macedonio. De los dos informantes cuyos padres eran musulmanes macedonios, uno usaba también albanés, macedonio y turco, mientras que el otro macedonio, y solo ocasionalmente, el albanés. Una de las razones del lugar prominente ocupado por turco es que muchos de los entrevistados eran residentes de la ciudad de Resen, con una población turca significativamente mayor que la albanesa. Sin embargo, una informante dijo que había aprendido turco en la ciudad de Ohrid.

En los Balcanes, que está popularmente y, a menudo, exageradamente visto como plagado de tensiones étnicas y religiosas, la región de Prespa, y la ciudad de Resen como capital, parecen formar una excepción pacífica, tolerante y, en términos lingüísticos, relativamente igualitaria. El único hablante étnico macedonio ortodoxo que fue entrevistado en el estudio y que hablaba fluido en albanés era residente de Resen. Anastasia Makarova (2016: 115-130) observó en su estudio sobre los pueblos de Krani y Arvati, en la región de Prespa, que había varios macedonios ortodoxos que hablaban con fluidez albanés, situación única en todo el país. Los residentes musulmanes de la región de Prespa entrevistados en este estudio lo confirmaron. Por lo tanto, evaluaron las relaciones interétnicas en términos más positivos en comparación con otros entrevistados, a menudo contrastando la región con otras partes del país donde hay más problemas. Además, la mayoría de los informantes informó haber tenido amigos de todos los grupos étnicos y religiosos, y expresó su orgullo por la armoniosa situación en su región. Se podría argumentar, sin embargo, que los albaneses de la región están algo distanciados de las tensiones macedonia-albanesas generales, también porque a diferencia de las otras partes del país, la variedad de albanés que se habla en la región de Prespa pertenece a los dialectos *tosk* del albanés, y no al *geg*. Sin embargo, esto no pudo ser verificado sobre la base de las entrevistas.

Entre los informantes musulmanes multilingües había dos que se identificaron como musulmanes macedonios o *torbeši* y eran residentes de la ciudad de Struga, con sus familias procedentes de las

aldeas al norte de la ciudad. Además, un grupo de musulmanes macedonios, educados también en la misma región, fue entrevistado durante el trabajo de campo en la ciudad de Ohrid, pero no se rellenaron cuestionarios durante esa entrevista. Además, otros dos informantes tenían una madre musulmana macedonia, uno de ellos se consideraba a sí mismo albanés, de acuerdo con la etnia de su padre, y el otro como macedonio, aunque figuraba como turco en los registros oficiales, como su padre. Existe la posibilidad de que estos casos sean indicativos del predominio de los grupos étnicos más grandes en los matrimonios mixtos, lo que es también sugerido por los informantes durante la entrevista en grupo.

Tanto los nombres del grupo, como el propio grupo, son objeto de controversia en Macedonia, sin estadísticas fiables sobre el número. La falta de estadísticas se debe a que los musulmanes macedonios no son considerados oficialmente una minoría, a diferencia de en la antigua Yugoslavia, donde existía la posibilidad de declararse musulmán, una de las naciones constitutivas del entonces estado. La oposición al estatuto separado de los musulmanes macedonios es probable que se relacione con los temores de que la concesión de un estatus minoritario a este grupo socavaría el derecho de los macedonios, generalmente asociados con la fe ortodoxa oriental.⁸ Los problemas relativos al nombramiento del grupo son complicados: en la entrevista de grupo, los informantes dijeron explícitamente que el término apropiado para el grupo es *torbeši*, y no se debe usar el término "musulmanes macedonios" (Mac. *Makedonci-muslimani*) y que es precisamente bajo este nombre, *torbeši*, que los entrevistados buscan el reconocimiento de su grupo. Para ellos, el término "musulmanes macedonios" representa un intento de reducir al grupo a una subcategoría de los macedonios. Sin embargo, uno de nuestros otros dos informantes considera que el término *torbeši* es peyorativo, como también lo consideran algunos miembros de la mayoría macedonia, pero el otro informante dijo explícitamente que no hay nada ofensivo en el nombre.

⁸ Una de las razones por las que todavía no se ha realizado un nuevo censo, aunque desesperadamente necesario, puede estar relacionada con temores similares: la tasa de fecundidad global más alta de la población albanesa puede significar que el tamaño proporcional de la población macedonia se ha reducido probablemente desde 2002.

Las preocupaciones expresadas por los miembros de las comunidades musulmanas en Macedonia estaban a menudo relacionadas con la mayoría de los macedonios, pero no de forma uniforme. Algunos informantes deploraron el rechazo de los macedonios a aprender cualquiera de las lenguas minoritarias. También, entre los miembros de las minorías lingüísticas más pequeñas, el predominio del macedonio fue visto como una amenaza para su idioma, sin embargo, una informante albanesa también dijo que sus hijos no estaban particularmente interesados en aprender macedonio. Casi todos los informantes hicieron hincapié en la importancia de enseñar a los hablantes de la lengua minoritaria su lengua materna; mientras algunos de los nativos turcos habían recibido parte de su educación básica en turco, hay muy pocos recursos educativos disponibles en romaní y lo mismo ocurre con los ortodoxos arumanos de la región. Según los informantes *torbeši*, una consecuencia concreta de agruparlos como macedonios fue que sus hijos podrían pasar por todo el sistema educativo sin que escucharan una sola palabra acerca de la existencia de su propia comunidad.

6. Discusiones y conclusiones

Victor Friedman (2012: 163) observa que el proverbio "las lenguas son riqueza", y variaciones diferentes, es omnipresente en los Balcanes. También en este estudio los informantes expresaron esta idea a través de varias paráfrasis, mostrando que a pesar de los ideales predominantes del nacionalismo etnocéntrico, todavía se conserva algo del pasado tradicionalmente multilingüe. Uno de los cambios más obvios de la situación histórica es que los grupos etnolingüísticos dominantes en los tres países suelen ser monolingües; cuando hay multilingüismo con respecto a las lenguas locales, los hablantes multilingües suelen ser miembros de una minoría, por lo que concentrarse en los hablantes multilingües también es una buena manera de encontrar miembros de varias minorías.

A pesar de las diferencias radicales en cuanto al estatus de las minorías étnicas y lingüísticas en los tres países, uno de los deseos más expresados entre todos los informantes fue un mayor reconocimiento en la educación básica de los grupos minoritarios y

sus lenguas. Si bien el aprendizaje del idioma mayoritario rara vez plantea problemas, los recursos disponibles en abundancia, reconociendo y aprovechando el potencial de las lenguas minoritarias en la educación, también pueden ayudar a conciliar las diferencias no solo entre las comunidades sino también a través de las fronteras (ver Wahlström, 2014).

Muchos problemas de las minorías en estos países permanecen latentes, sobre todo el estatus de la minoría eslava macedonia u ortodoxa en Grecia. Esto ha dejado a los miembros de varias minorías en la posición de rehenes en una batalla combatida por políticos en los respectivos países. De hecho, los entrevistados informaron de relaciones interétnicas mucho más amigables en sus propias comunidades de lo que se podría imaginar sobre la base de las disputas más grandes donde su situación está en juego. Esto muestra también el riesgo particular de politizar el discurso de la identidad reduciéndolo como parte de las luchas entre las élites políticas dominantes, de las que a menudo los propios ciudadanos de los tres países desean distanciarse. Por ejemplo, una cuestión clave para entender la posición griega es el temor subyacente a que el reconocimiento de la minoría macedonia pueda eventualmente conducir a demandas para el retorno de las personas exiliadas durante la guerra civil o, desde hace más de 60 años, además de las propiedades confiscadas. Estos temores encuentran confirmación en las palabras de los principales políticos de la República de Macedonia, para quienes apoyar estas demandas es una forma garantizada de ganar popularidad entre sus votantes.

Una situación de alguna manera paralela a la situación vivida por los macedonios en Grecia es la que se vive en Kosovo. La resistencia a la independencia de Kosovo en la República de Serbia disuade a los políticos de encontrar una solución duradera, ya que cualquier concesión puede ser impopular entre sus votantes, la mayoría de los cuales nunca ha puesto un pie en Kosovo. Sin embargo, alguien puede argumentar que el grupo que más sufre es, de hecho, el de los mismos serbios de Kosovo, que siguen estando confinados en enclaves, y de esta forma se les impide formar parte y prosperar dentro de la sociedad circundante, independientemente de las dádivas ocasionales de Belgrado. En Grecia, resolver la cuestión del nombre de la República de Macedonia podría solucionar también la cuestión

de las minorías, eliminando el mayor desacuerdo existente entre los dos países y aliviando así las tensiones. Sin embargo, mientras no haya una solución previsible a la disputa sobre los nombres, estas cuestiones pueden ser utilizadas por los políticos para ganar puntos en ambos lados; en Macedonia, por ejemplo, mediante el apoyo a las demandas de los hijos de los exiliados, y en Grecia actuando duramente contra la minoría macedonia.

Desde 2010 se ha producido un aumento inesperado de las agendas políticas populistas en toda Europa y en otros lugares, basándose en afirmaciones que vienen a decir que la mayoría de la población del país se ha visto marginada de alguna manera por las minorías o por sus partidarios liberales. Las deficiencias lógicas de esta corriente de pensamiento son obvias, y la verdadera marginación ocurre quizá más bien en la economía y en la distribución de la riqueza; no siendo causadas por las minorías o sus partidarios. Este debate, presente también en los Balcanes en diferentes formas, no debe desdibujar el hecho de que la mayoría siempre posee medios más óptimos para mejorar el estatus de las minorías que las propias minorías. Por ejemplo, el monolingüismo de la mayoría constituye una barrera entre las minorías y las mayorías, inexistente en la región hace solo cien años. Si bien esto puede no ser un problema en términos de comunicación, en países como Macedonia es muy difícil legitimar el dominio de un grupo etnolingüístico a los ojos de una minoría casi la mitad del tamaño de la mayoría, si la mayoría no muestra ningún interés en encontrarse a medio camino, por ejemplo aprendiendo al menos los conceptos básicos del lenguaje de sus vecinos y colegas (ver Xhaferri, 2014).

Referencias bibliográficas

- Baltiotis, Lambros & Embiricos, Leonidas (2001), "Speaking in tongues: The battle over minority languages heats up", *Index on Censorship* 30(2), 145–151.
- Cowan, Jane K. (2001), "Ambiguities of an emancipatory discourse: the making of a Macedonian minority in Greece", en Jane K. Cowan, Marie-Bénédicte Dembour & Richard A. Wilson (eds.), *Culture and rights: Anthropological perspectives*, Cambridge: Cambridge University Press: Pluto Press, 152–176.

- Dumitrescu, Andrei Călin (2016), "Intermarriage and the intergenerational transmission of Aromanian in the Central Balkans", en Maxim Makartsev & Max Wahlström (eds.), *In search of the center and periphery: Linguistic attitudes, minorities, and landscapes in the Central Balkans*, Slavica Helsingiensia 49, Helsinki: University of Helsinki, Department of Modern Languages, 103–114.
- Friedman, Victor A. & Brian D. Joseph (2014), "Lessons from Judezmo about the Balkan Sprachbund and contact linguistics", *International Journal of the Sociology of Language* (226), 3–23.
- Friedman, Victor A. (2012), "Languages are Wealth: The Sprachbund as Linguistic Capital", *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* 38, Berkeley: LSA, 163–177.
- Friedman, Victor A. (2008), "The Konikovo Gospel and the Macedonian Identity in the Late Eighteenth and Early Nineteenth Centuries", en Jouko Lindstedt, Ljudmil Spasov & Juhani Nuorluoto (eds.), *The Konikovo Gospel - Konikovsko evangelie: Bibl. Patr. Alex. 268*, Commentationes humanarum litterarum 125, Helsinki: Societas Scientiarum Fennica, 385–391.
- Friedman, Victor A. (2012), "The Balkan Sprachbund in the Republic of Macedonia Today: "Eurology as Discontinuity and Dialectology as Continuity", *Colloquia Humanistica* 1, 115–124.
- Karakasidou, Anastasia N. (1997), *Fields of Wheat, Hills of Blood*. Chicago: University of Chicago Press.
- Korhonen, Jani; Makartsev, Maxim; Petruševska, Milica & Spasov, Ljudmil (2016), "Ethnic and linguistic minorities in the border region of Albania, Greece, and Macedonia: An overview of legal and societal status", en Maxim Makartsev & Max Wahlström (eds.), *In search of the center and periphery: Linguistic attitudes, minorities, and landscapes in the Central Balkans*, Slavica Helsingiensia 49, (Helsinki: University of Helsinki, Department of Modern Languages), 13–49.
- Lindstedt, Jouko (2000), "Linguistic balkanization: Contact-induced change by mutual reinforcement", en Dicky Gilbers, John Nerbonne & Jos Schaeken (eds.), *Languages in contact*, Studies in Slavic and general linguistics 28, (Amsterdam: Rodopi), 231–246.
- Makarova, Anastasia L. (2016), "Neka zapažanja o etnojezičkoj situaciji u dvojezičnim makedonsko-albanskim selima u regionu Prespa: fenomen Arvati", *Studia Slavica Academiae Scientiarum Hungaricae* 61(1), 115–130.
- Marušić, Siniša-Jakov (2016), "Detention refused for macedonia election fraud suspects" *BalkanInsight*, 1.12.2016 (disponible en: <http://www.balkaninsight.com/en/article/macedonia-special-prosecution-demands-detention-for-ex-ministers-02-17-2016>).
- Petrushevska, Milica V. (2014), "Language Policy and Nationalism in the Republic of Macedonia", *Us Wurk* 63, 54–72.

Los desafíos que enfrentan tres comunidades minoritarias en Albania, Grecia y Macedonia

- Polinsky, Maria & Olga Kagan (2007), "Heritage Languages: In the 'Wild' and in the Classroom", *Language and Linguistics Compass* 1(5), 368–395.
- Steinke, Klaus & Xhelal Ylli (2007), *Die slavischen Minderheiten in Albanien*, vol. 1, *Prespa – Vërnik – Bobobshtica*, Munich: Verlag Otto Sagner.
- Wahlström, Max (2016), "What can we really afford to call poor use of language?", *Boldness blog*, Helsinki: Kone Foundation, (disponible en: <http://www.koneensaatio.fi/en/blogi/what-can-we-really-afford-to-call-poor-use-of-language/>).
- Xhaferri, Gëzim (2014), "Language policy and language learning in Macedonia: Which lessons may be adopted from the Swiss model?", *Linguistik Online* 64(2), (disponible en: <https://bop.unibe.ch/linguistik-online/article/view/1374>).